



[Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons](http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/)



Y en base a dicha licencia,

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra
- Hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

- **Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).
- **Debe citar el nombre del autor original en cualquier obra derivada o cita, así como el enlace:**
<http://calentamientoglobalacelerado.net>
- **Compartir bajo la misma licencia.** Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.
- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
- alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor
- Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Realidades paralelas

Y la percepción de la realidad

Ensayo divulgativo desarrollado por:

Rafael Lomeña Varo (España) y Jorge Darío Fernández (Argentina)

DATOS DE CONTACTO Y OTROS WEBSITES DEL AUTOR

E-mail: eurocamsuite@yahoo.es

Website sobre hipótesis <https://calentamientoglobalacelerado.net>

Id. (Suite de publicidad digital) <https://calentamientoglobalacelerado.net/eurosuite>

Id. (Gestor documental) <https://calentamientoglobalacelerado.net/gutenberg30>

Id. (Becnhmarks informáticos) <https://calentamientoglobalacelerado.net/benchmarkzone>

Id. (inteligencia artificial) <https://calentamientoglobalacelerado.net/ia>

NOTA INSERTADA POR EL AUTOR EL 30 DE JUNIO DE 2021

Con posterioridad a la publicación en 2008 del presente ensayo en diversos portales de internet, ocurrió algo que merece consignar. Este ensayo divulgativo en el que se analizan los diferentes niveles y estados mentales del cerebro humano y la percepción sensorial de la realidad está basado en parte en una experiencia propia del autor y, desde un razonamiento profundo y un punto de vista científico y fisiológico, trata de resolver el enigma de los viajes o proyecciones astrales (esto es lo que pensé que me había ocurrido), las **EEC** (*Experiencia Extra Corpórea*) y **ECM** (*Experiencias Cercanas a la Muerte*). El trabajo documental cuyo contenido se desarrolla desde dos visiones diferentes, aporta el análisis desde dos perspectivas relativamente opuestas, una meramente empírica basada en un razonamiento axiomático de las posibles respuestas fisiológicas del cerebro, y otra desde un plano más simbólico o espiritual.

Casualmente, leyendo recientemente el artículo *¿QUÉ ES LA CONSCIENCIA? ¿CÓMO LA CREA EL CEREBRO?* de Ignacio Morgado Bernal, descubrí con cierto asombro que un equipo de investigadores del *Instituto Karolinska* de Estocolmo han demostrado (hacia 2014) que basta con desincronizar entre ellos algunos de nuestros sentidos, particularmente la vista y el tacto, para que podamos sentir de modo muy vivo y realista que nuestra mente abandona nuestro cuerpo, se separa de él.

El motivo de mi sorpresa al conocer este dato es que dicho descubrimiento obtenido mediante el método científico coincide y corrobora plenamente con mis postulados y por ello, intentaré ampliar en el futuro la información relativa a esta investigación en la medida de lo posible si consigo contactar con alguna personalidad de referencia en esta área, al parecer, tan resbaladiza.

Tal y como quedó constatado en mi publicación, hacia 2008, en el presente trabajo conjunto con el amigo Jorge Darío y al que decidí titular **REALIDADES PARALELAS**, explicaba una experiencia extracorpórea que tuve en 1995 fundamentando mi razonamiento precisamente a partir de una posible alteración en la secuencia de desconexión sensorial producida en el tránsito del estado de vigilia al estado de sueño. Para aquellos lectores que puedan dudar, siempre con justa razón, acerca de mi postura aquí defendida dejo algunas pruebas de estas publicaciones en 2008:

- Publicado en Repositorio documental **ABCdatos.com** en 2008:

<https://www.abcdatos.com/tutoriales/tutorial/z9287.html>

- Publicado en Repositorio documental **Scribd** en 2008:

<https://es.scribd.com/document/162630835/realidades-paralelas-percepcion>

- Publicado en Repositorio documental **Monografias.com** en 2008:

<https://www.monografias.com/docs115/realidades-paralelas-cerebro-humano-y-percepcion-realidad/realidades-paralelas-cerebro-humano-y-percepcion-realidad.shtml>

- Publicado en Repositorio documental **docplayer.es** en 2008:

<https://docplayer.es/81074392-Realidades-paralelas.html> (actualmente devuelve error)

En la actualidad (2021), incluso desde antes de conocer el trabajo del *Instituto sueco*, ya tenía pendiente exponer mi postura a personas de cierto reconocimiento que al parecer han investigado sobre este asunto tales como la Dra. Luján Comas, Dr. José Enrique Campillo, Dr. Manuel M. Loeches, Dr. José Miguel Gaona y al Doctor Tomás Camacho García, como investigadores y divulgadores de prestigio, alegando que, de forma resumida, UNA ALTERACIÓN EN LA SECUENCIA DE DESCONEXIÓN SENSORIAL (inputs auditivo, visión y tacto) DE NUESTRO CEREBRO DURANTE EL PASO DE LA VIGILIA A LA INCONSCIENCIA (sueño, desmayo, síncope, incluso muerte...) Y LA “CONSTRUCCIÓN CEREBRAL” DE LA REALIDAD, podría explicar estas experiencias habidas y documentadas en todas las culturas desde tiempos ancestrales y que yo mismo experimenté en mi persona hace unos 25 años.

NOTA INSERTADA POR EL AUTOR EL 12 DE ABRIL DE 2026

A fecha de 12 de abril de 2026, se ha intentado sin éxito el contacto con los expertos citados. Aun así, sí he publicado recientemente nuevo material de interés sobre este ensayo titulado *REALIDADES PARALELAS. EL CEREBRO HUMANO Y LA PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD* en la web calentamientoglobalacelerado.net en la dirección:

https://calentamientoglobalacelerado.net/realidades_paralelas.html

“Con cada muro que la ciencia derrumba el Hombre crece en su insignificancia.”

Rafael Lomeña Varo.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Autor: Jorge Darío Fernández

<i>Preámbulo</i>	5
<i>Realidades</i>	6
<i>Nuestros sentidos</i>	7
<i>Nuestro libre albedrío</i>	9
<i>El chamanismo</i>	10
<i>El yoga</i>	11
<i>La matriz</i>	12
<i>Conclusiones</i>	13

Autor: Rafael Lomeña Varo

<i>Preámbulo y glosario básico de conceptos empleados</i>	15
<i>Realidades construidas en el cerebro, el auténtico arquitecto y director de orquesta ...</i>	16
<i>Drogas: alterando la percepción sensorial alteramos la realidad resultante</i>	18
<i>Viajes astrales... y otras realidades</i>	21
<i>Iniciando secuencia de desconexión</i>	23
<i>Las ensoñaciones nocturnas, la realidad paralela más cercana</i>	29
<i>La muerte... y otras realidades</i>	31
<i>Conclusiones</i>	33
<i>Bibliografía y fuentes consultadas</i>	36

Preámbulo

Hace algún tiempo, un buen amigo me remitió por e-mail una reflexión profunda e interesante donde las haya acerca de lo que él denominaba "realidades paralelas" ó niveles.

En su mensaje, este amigo me hablaba de la existencia de realidades paralelas o niveles en la vida del ser humano, realidades distintas a las que conocemos y que pueden alcanzarse en vida mediante técnicas de hipnosis, meditación, etc. Un mensaje cuyo contenido transcribo en su literalidad por considerarlo de gran riqueza y descripción y al que mi buen amigo Jorge titulaba "*Realidades*".

Realidades...

El término “realidad” es uno de los más difíciles de definir, y esa dificultad reside principalmente en que la misma está sujeta a interpretaciones, las cuales suelen ser consideradas verdaderas en función de una cuestión meramente estadística...

*Este breve ensayo se refiere a los puntos comunes entre la disciplina del **yoga**, la disciplina del **chamanismo** y la obra “**La matrix**” ...*

En los tres temas abordados existe a mi ver un punto en común o mejor dicho una interpretación común la cual se refiere al tema Realidad...

*En el **chamanismo**, cultura ancestral casi tanto como el **yoga**, se habla de una realidad aparente creada y sustentada por todos los seres y su percepción incompleta, (la realidad del lado derecho) y una realidad mucho mas compleja, si cabe el término, más incomprensible y mucho mas conducente y verdadera, que sería la del lado izquierdo...*



La curación chamánica suele servirse de útiles y objetos a los que se les atribuye poderes. En la imagen se observa un tambor con representaciones gráficas.

*En el **Yoga**, que a mi ver puede ser la doctrina filosófica y metafísica más antigua y atomizada de todas las existentes, la realidad en la que vivimos es sólo una de otras varias realidades más complejas y avanzadas, siendo la evolución el único camino aceptable por esta filosofía, depende del estado evolutivo de cada ser la interpretación y fijación de la realidad que le compete...*

*En **La matrix**, la realidad en la que los seres se desarrollan es enteramente virtual, sustentada por un ente cibernético colosal, en tanto que la realidad verdadera, por así decirlo, es similar en algunos aspectos pero más desarrollada y compleja, donde imperan las máquinas sobre los durmientes...*



En las tres interpretaciones el punto en común es obvio, la concepción cada vez más intuitiva por nuestra mente de ser nuestra realidad sólo una muestra de la realidad entera.

Sólo difieren entre sí de la interpretación de la verdad pero no en aceptar que la mentira es y se nos presenta delante de nuestros sentidos, con el fin o no de obstruir nuestra comprensión del todo...

Con el fin o no de obstruir nuestra comprensión parecería ser un objetivo más que arbitrario por parte de la creación gastando gran cantidad de recursos solamente para engañarnos, esa posibilidad siendo intelectualmente a excluirla ya que puedo llegar a inferir que somos nosotros los que en definitiva nos engañamos a nosotros mismos y frente a la verdad nos comportamos como infantes a punto de cruzar la calle solos...

Nuestros sentidos...

Tenemos de fábrica cinco sentidos funcionales de los cuales podría tomar como más o menos objetivos sólo dos de ellos...

El olfato es una percepción totalmente arbitraria de ciertas reacciones químicas producidas por los elementos en nuestras papilas al igual que el gusto.

Estos sentidos están solamente referidos a la protección y la selección de elementos para nuestra sustentación (poco tienen que ver con la comprensión del cosmos)...

El oído aunque más espacial, también puede ser considerada arbitraria, ya que la interpretación de las frecuencias sonoras es más cerebral que real y se refiere en un nivel más profundo al reconocimiento y asimilación del medio circundante..

Es decir, una nota MI en mi cerebro puede ser una muy diferente en el cerebro de un can o de un ave, por lo tanto su manifestación es sólo real en función de su utilidad, mas no objetiva en función de la realidad...

La vista, siendo a mi ver el sentido más importante de todos y del que más dependemos para la interpretación del medio y del cosmos mismo es en gran parte subjetiva a saber...



El color rojo es sólo una interpretación mental del mismo, o sea, la sensación y la objetivización que el rojo produce en mi cerebro ya está programada y es dable preguntarse si el rojo no podría ser en todo caso verde o azul...

A ver, crucemos los colores primarios en los sensores retinales, tendríamos por ejemplo el campo azul el cielo violeta y los vegetales de color pardo claro, o sea, nos costaría muchísimo adaptarnos a esa nueva concepción visual de la realidad, pero la realidad seguiría siendo la misma que antes...

Con todo esto quiero significar que una visión en blanco y negro que sólo expresaran los diferentes grados de luminosidad de un objeto sería mucho más objetiva y menos sujeta a confusión que la visión que poseemos con más riqueza y lujo de detalles cromáticos...

Es dable inferir que la vista aunque imperfecta se presenta como un sentido con un grado amplio de objetividad en lo que se refiere al cosmos...

Por último el tacto, el cual a mi ver es el sentido más objetivo de todos los que poseemos..

Obviamente el tacto es un sentido que necesita ser programado, por decirlo de esa manera, es decir se debe aprender a interpretar las formas y los espacios ya que la misma interpretación sería dada por todos los seres, sean videntes o no videntes, sean seres humanos o aves...

El tacto es un sentido de interacción con el medio y la vista es un sentido de interpretación del medio, es fácil comprender que una objetivización errónea de ambos o mejor dicho incompleta nos llevaría a un gran convencimiento de una realidad sustentada por una percepción incompleta y también por la verdad estadística de las congregaciones sociales, lo cual dio en llamarse costumbres, tradiciones, historia y educación...

De los sentidos que poseemos, puedo quedarme con la mitad de la vista y casi todo el sentido del tacto, es fácil entonces comprender que nuestro entendimiento del medio es bastante somero y reducido aunque parezca ser bastante amplio...

Nuestro libre albedrío...

Libertad, linda palabra, pero al igual que felicidad es demasiado grande para poder definirla con la semántica más adecuada...

Es fácil deducir bajo un punto de vista mecánico biológico la imposibilidad del libre albedrío, es decir, estamos compuestos en primera instancia de átomos, moléculas, proteínas y demás, células, órganos y cuerpo, un átomo no hará nada fuera de las leyes físicas ni hará algo movido por su voluntad, desde ahí hacia arriba sólo es cuestión de combinatoria y de hecho somos simples robots, con un esbozo de libertad de opción pero nada más allá que la imitación de libre voluntad...

Es imposible admitir el libre albedrío sin adicionar al conjunto algún componente de naturaleza espiritual o por lo menos de naturaleza física desconocida o imperceptible con un poco más que un sentido, por lo tanto de admitir que soy libre de pensar y de optar, estaré por transpolación admitiendo la existencia de una componente espiritual que no llego a ver ni a tocar...

Ahora bien, puedo aceptar que nuestra capacidad de respuestas es bastante limitada pero en la ecuación entra una componente que puede ser bastante numerosa, si no es indefinible numéricamente que es la de los estímulos que somos capaces de percibir, (o la combinación de los mismos), de hecho al ser una de las componentes de variedad casi infinita puedo definir el resultado como de libre o también infinito y en ese caso el libre albedrío sería algo bastante aceptable...

A ver... se debe hacer a esta altura una salvedad, el albedrío depende en gran medida de la sensibilidad del sujeto...

En los animales como así también en los seres humanos de menor rango la sensibilidad es bastante baja y sólo son capaces de reaccionar frente a estímulos mas allá de un umbral descartando otros más sutiles e imperceptibles, en cambio en los seres de alto rango, de mayor sensibilidad, (sin darle importancia mayor al grado) la libertad de opciones es mayor,

llegando a ser libre aquel ser capaz de percibir toda la gama de estímulos presentes en el universo...

De ahí que hayan existido seres como Gautama o Jesús o Nostradamus, capaces de interpretar y controlar sutilezas para nada percibibles para el resto de los seres humanos con un sentido de la vista incompleto y del tacto bien adiestrado...

Muy bien hasta acá nada nuevo bajo el sol...

El chamanismo, filosofía de una seriedad inesperada por mí (prejuicios creo), lleva lentamente al aprendiz por un camino de gran disciplina a fin de desmoronar la importancia que dicho individuo le concede a su interpretación de la realidad, con procedimientos depurados a través de años de estudios del asunto, pasan por estados inciertos desde el punto de vista formal, hasta empezar a comprender una realidad que es a todas luces imposible de asimilar en forma rápida y sin preparación.

O sea, la realidad mayor por decirlo así, es incomprendible si se presentara a un individuo de una sola vez y la reacción lógica sería el absoluto rechazo

instintivo e intelectual a la misma, por lo tanto atacan con procedimientos muy parecidos al hipnotismo y la sugestión, la realidad del “lado derecho”, tal como ellos la llaman, hasta que la misma se desmorona dejando al individuo en un estado psicológico incierto hasta que acepta la realidad del “lado izquierdo” o realidad verdadera, que se la ha ido suministrando paralelamente y logra en la misma el sustento razonable del que en ese momento empieza a carecer...

Es sumamente interesante, ver los puntos en común con el Yoga ancestral, ya que los procedimientos adoptados por los brujos de centro América, como por ejemplo la “impecabilidad”, pautas de comportamiento desapegadas, “el ensueño” o tratamiento del



Chamán de Kyzyl con objetos fetiches.

sueño controlado, como el de la “recapitulación”, que es un recuento absoluto de todos los recuerdos desde el día de nacimiento hasta el día actual (tarea nada fácil por cierto), son empleados por las culturas orientales para los mismos fines y casi de la misma manera...

Apuntan con eso al vaciamiento del ser (psicoanálisis absoluto), como también a una depuración en su comportamiento para la admisión de situaciones extraordinarias sin resistencia instintiva ni intelectual...

La lógica, la razón y el análisis son para el chamán nuestros más poderosos enemigos, los recuerdos y las estadísticas a partir de los mismos (aprendizaje mecánico), como así también la educación recibida y auto suministrada son poderosos obstáculos para lograr el entendimiento de la realidad verdadera...

Asimismo los comportamientos derivados de las culpas o la importancia desmesurada por eventos pasados deben ser removidas por el maestro, en el aprendiz...



Lahiri Mahasaya sentado en posición de lota. Fotografía tomada del libro Autobiografía de un yogui, de Paramahansa Yogananda

En el Yoga, la realidad está presente e invisible a nosotros pero no por cuestión de incompatibilidad de los sentidos, si no como una falencia en nuestra concepción mental de lo que percibimos..

Hago notar que la incompatibilidad de los sentidos que poseemos es sólo una opinión mía...

El yoga impulsa al aprendiz a expandir los sentidos que posee para su correcta interpretación del medio, para ellos recurre a intensas disciplinas físicas y mentales, a la ingestión de alimentos determinados, a pautas de comportamiento y autocontrol absolutamente rígidas y a una relación con el medio

mucho mas reglamentada que el hombre sin este tipo de filosofía...

El objetivo de esta disciplina es el de evolución y el del entendimiento correcto del medio en el que nos desarrollamos..

Es llegar al libre albedrío o a una libertad de opción mucho mayor aumentando la sensibilidad..



El entorno ambiental es importante a la hora de conseguir el aislamiento y la autosugestión necesaria en la práctica del yoga.

De hecho las filosofías orientales prevén la existencia de otros sentidos, o mejor dicho de órganos sensorios, a los cuales llaman chacras y son 7, los cuales nos permiten percibir estímulos más sutiles existentes en el medio...

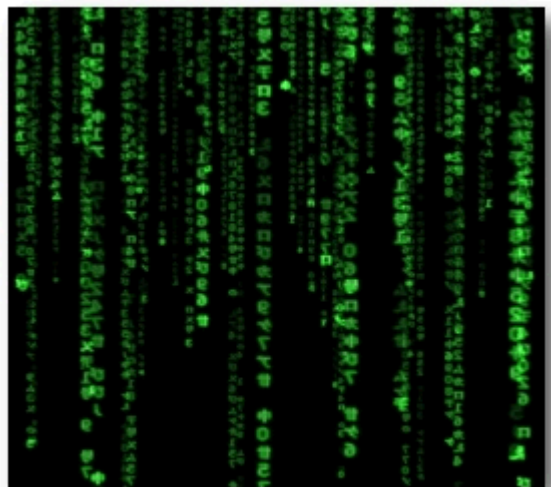
Ellos suponen la existencia de no sólo un cuerpo físico, si no de una variedad de seres superpuestos en uno solo, que serían de naturaleza, mental, sensual y formal, y que sólo constituyen estados o configuraciones por las que el ser debe pasar para su correcta interpretación del cosmos...

Ellos suponen la existencia de no sólo un cuerpo físico, si no de una variedad de seres

Algo así como el agua se evapora y se solidifica sin dejar de ser agua, dichas configuraciones estarían formadas de diferentes densidades de materia y serían imperceptibles desde el plano más denso hacia el más sutil y evolucionado...

La Matrix... si se quiere la interpretación más simple de las tres aunque similar en muchos aspectos...

En ella seríamos sólo seres dormidos, viviendo en un mundo de estímulos cerebrales proporcionados por un gran sistema con la coherencia e interactuación suficientes como para crear todo un mundo



La trilogía "The Matrix" visualiza un futuro (año 2199) en el que la realidad virtual se proyecta como una realidad paralela.



o un cosmos con sus leyes físicas impecables y su cadena de causas y efectos perfectamente delineada dentro de ese gran programa.

Esta interpretación a la vez de ser ciencia-ficción es la más comprensible de todas, donde imaginativamente se puede admitir la existencia de una realidad virtual a la que se sería por demás difícil de sustraer, tal y cual las otras dos grandes filosofías metafísicas hacen mención...

Sirve la matrix para lograr un poco más de aceptación acerca de este fenómeno de la realidad aparente, fenómeno intuible pero muy poco comprobable...

En esa obra se hace mención de un sexto sentido que todos usamos, más allá de ser o no considerado un sentido, y tal es la imaginación...

En la matrix los seres sólo pueden liberarse usando su imaginación ya que en este caso sus sentidos están controlados por un ente externo a ellos, si no la imaginación; la intuición, término que semánticamente se me hace difícil de separar del término imaginación...

Al liberarse el ser ingresa en una realidad donde las leyes de gravedad y demás son bastante similares y por lo tanto el individuo no rechaza con tanta fuerza la asimilación de la misma...

Principalmente en el chamanismo, la realidad absoluta se presenta como incomprensible e inadmisible por lo tanto el individuo al ser confrontado con la misma de una sola vez, colapsaría en su razón, de ahí que tanto en el chamanismo como en el yoga sean tan necesarios los maestros y los guías...

Conclusiones...

Puedo presentar una analogía bastante simple, tal sería el universo visto con los sentidos de una hormiga (sentidos y entendimiento claro está), de hecho para ese ser, el mundo no pasa de su hormiguero y sus túneles, la realidad correcta (la nuestra) sería en un

todo incomprensible para la hormiga, y en todo caso no sería funcional en ella, pero de hecho el hormiguero es parte de la realidad...

Ahora bien... dotemos a la hormiga de los sentidos de su especie y además del entendimiento y sentidos humanos.. es dable inferir que podría llegar a ser una hormiga un poco más funcional que las demás pero nada más, ya que sus recursos superiores se verían afectados por la crianza y el medio circundante y sólo en ocasiones excepcionales podría llegar a usarlos...

Tal es el caso de nosotros los hombres, tal vez seamos Dioses, pero olvidados de nuestro origen y naturaleza convivimos y existimos en esta tierra, con o sin esperanzas, con o sin recursos y con o sin sensibilidad para corresponder al cosmos que nos convirtió en materia dotada de entendimiento, con capacidad de observación y con una gran libertad de optar...

Me cuesta trabajo imaginar milagro más maravilloso...

Jorge Fernández. 04/08/08

Su mensaje, como de costumbre, me invitó a reflexionar para intentar aportar mi opinión al respecto de estas **realidades paralelas** que él analizaba desde una perspectiva mucho más espiritual, por decirlo de algún modo, que la mía.

Esto que les ofrezco a continuación es mi aportación a un tema que tal vez sea más complejo y profundo de lo que podemos llegar a imaginar, pero que intentaré abordar desde mi humilde razonamiento.

Antes de nada voy a intentar definir algunos conceptos para evitar confusiones y facilitar en la medida de lo posible la comprensión de mis planteamientos:

GLOSARIO DE CONCEPTOS BÁSICOS EMPLEADOS

· **Estado de conciencia:** definición simbólica de podría entenderse como un estado de procesamiento consistente en el análisis e interpretación continuo y permanente de las entradas procedentes de las vías sensoriales, un proceso que tendría lugar en el *centro de la consciencia** (entendido dicho centro como un área funcional de procesamiento donde convergen, se analizan, contrastan e interpretan todas las señales procedentes de las vías sensoriales.

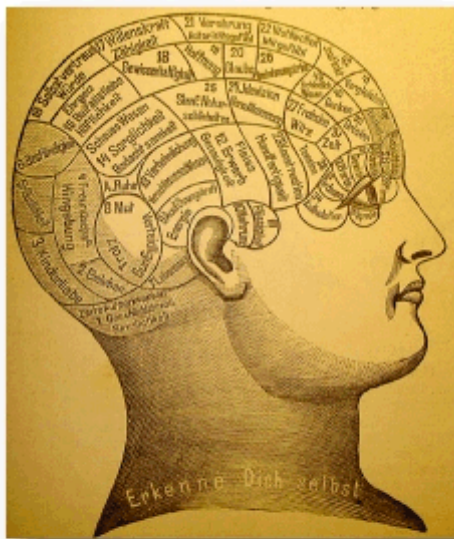
· **Señales de entrada (inputs):** Vienen a referirse a cualquier señal ó estímulo recibido en el cerebro (localizaciones diversas en función de tipo de señal) a través de las diferentes vías sensoriales, es decir, de los sentidos (visual, auditiva, sensorial, olfativa, etc.)

· **Stand-by:** definición asimilada al estado de letargo de algunas máquinas que permanecen en un consumo mínimo a la espera de una señal de activación. En nuestro caso y por asimilación, podemos definir el stand-by del cerebro como estado de desconexión (no absoluta), propio del sueño y caracterizado por la baja actividad (baja frecuencia) en el que permanecen las vías sensoriales y el centro de conciencia. En dicho estado, las vías sensoriales aumentan el umbral de tolerancia de reacción, permitiendo discriminar los estímulos de entrada con un nivel inferior al del umbral, como por ejemplo pequeños sonidos, señales olfativas, etc., de modo que éstas son ignoradas por el centro de conciencia.

* *Estado de consciencia y Estado-centro de consciencia* pueden ser referidos desde un punto de vista funcional como un único concepto. Dicho centro de conciencia podría localizarse en el propio tálamo como primer escalón en el procesamiento de señales y estímulos, y aunque considerar a éste órgano de forma independiente en el procesamiento y control de estímulos tal vez no sería lo propio dado el descomunal número de conexiones de entrada y salida (con el resto del sistema cortical) que presenta, esta decisión es algo que se encuentra completamente fuera de los límites del presente ensayo.

Realidades construidas en el cerebro, el auténtico arquitecto y director de la orquesta

Estimado amigo Jorge, sin duda y como siempre te volví a leer con entusiasmo y profundidad y ello me ha servido de nuevo para sentar ideas que andaban enterradas y perdidas en mi red neuronal, sorprendiéndome una vez más por la increíble profundidad de tus análisis, de modo que volví a sacar mis conclusiones al respecto que son las que he intentaré exponerte y compartir ahora contigo, y con el resto del mundo a través de mi web.



La frenología, descartada hoy su base científica, admitía que las funciones psíquicas estaban localizadas en determinadas partes del cerebro así como la existencia de una correlación entre la forma del córtex cerebral y la superficie del cráneo.

Antes de comenzar quiero puntualizar que todo lo que cuento aquí son conclusiones propias, fruto de mis experiencias personales y analizadas desde mis escasos conocimientos de neuropsicología y de un razonamiento basado mayormente en la introspección.

En un intento de simplificación (¿No es eso lo que intenta siempre el cerebro? ¿O es sólo un vicio que padecemos los informáticos, el de comprender y esquematizar todo nuestro entorno?) podemos decir que la realidad, tal y como la conocemos, es el resultado de una "ecuación", en el sentido de que una serie de señales a las que denominaríamos *inputs* entran por las vías sensoriales y son analizadas e interpretadas por un *centro de interpretación-control* el cual alcanza finalmente un resultado, que no es otro que la realidad que nosotros conocemos, o sea, nuestra propia realidad o realidad percibida. De este modo, si alteramos cualquiera de estas variables implicadas en este proceso de entrada de señales, análisis e interpretación, la "ecuación" producirá resultados diferentes, de modo que, cualquier alteración en las señales de entrada (*inputs*) a través de la intervención en las vías sensoriales o mismamente en el propio *centro de interpretación-control*, puede llegar a producir resultados (*realidades*) completamente distintos ante situaciones contextuales y escenarios aparentemente idénticos, llegando así a lo que podríamos denominar "*realidades paralelas*".

Por supuesto, ni que decir hay que en ciertas ocasiones la complejidad de dicha "ecuación" así como las variables implicadas en la misma (experiencia cognitiva mediante acceso a memoria, funciones racionales del córtex cerebral, estado hormonal, etc.) y utilizadas por el cerebro para alcanzar un resultado, es algo que escapa no sólo a mi conocimiento, sino al de la ciencia.

A mi juicio, las realidades de las que me hablas en los tres casos de ejemplo (*chamanismo yoga y matrix*) son fruto de lo que yo denominaría una "*distorsión perceptiva*" que, pensado de otro modo como puede ser tu punto de vista, podría no ser tal distorsión sino simplemente y como tú bien mencionas, una realidad distinta o paralela a la que conocemos cómo *estándar* o *modelo* basada en estadística, o también, un *ángulo de percepción* distinto que acaba produciendo una realidad distinta como producto final del análisis e interpretación de unas señales previas de entrada y del procesamiento de éstas.

Al igual que tú, también encuentro gran similitud entre estas tres realidades que citas, pero pienso que detrás de todos estos *niveles, estados o realidades*, el trance del yogui, el chamán o incluso la Realidad Virtual de Matrix, siempre nos encontramos con el verdadero y único gestor de los sentidos y por tanto el auténtico responsable de la "*distorsión perceptiva*" de la que te hablo, el verdadero constructor de realidades, el cerebro, y en ello, debes permitirme discrepar contigo, en tanto en cuanto no encuentro en ningún caso un sentido espiritual en la existencia de dichas realidades paralelas ni en los estados psicofísicos necesarios para su percepción. Explicarte como llego a esta conclusión, es lo que voy a intentar basándome en mis propias experiencias y en mi razonamiento.

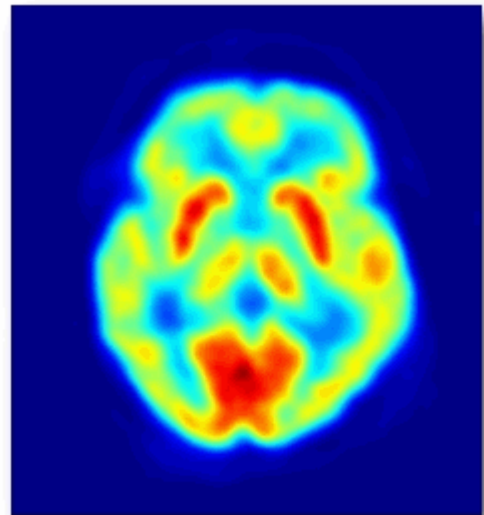
Ya que he comenzado denominando a las diferentes realidades como "*distorsión perceptiva*", no podemos obviar que los alucinógenos han sido distorsionadores de la percepción o puentes entre lo que tú denominas distintas realidades o niveles, desde tiempos ancestrales y en prácticamente todas las culturas.

Drogas

Alterando la percepción sensorial alteramos la realidad resultante

A veces, resultan curiosos los efectos alucinógenos de ciertas drogas en lo que a distorsión de la realidad (estándar) se refiere. Por ejemplo, en un intento de definir los efectos de éstas, algunos investigadores atribuyen al LSD, en alusión a sus niveles de distorsión perceptiva, que permite llegar a "oír colores y ver sonidos".

Igualmente, en un intento por definir sus efectos psicodélicos, su consumo es asimilado al *viaje astral*, de ahí la utilización del nombre "*viaje*" para definir de la forma más gráfica posible el efecto que esta droga causa en sus consumidores. Además, en asombrosa analogía con el chamanismo y el yoga, se contempla la figura del "*guía*" para los aprendices en su consumo. Los expertos que la han estudiado y los propios consumidores afirman que este tipo de alucinógenos pueden tener unos efectos fortísimos en el *sistema neuronal* y que la distorsión de la realidad llega a ser totalmente "real", por ello es recomendado al iniciarse



La tomografía funcional por emisión de positrones PET está arrojando datos y derrumbando viejos mitos acerca del cerebro humano.

en su consumo hacerlo junto al citado "guía", en un curioso y cierto paralelismo con, por ejemplo, el chamán, el maestro de yoga o incluso, el psicoanalista en una sesión de hipnosis. Esta persona con funciones de guía se mantendrá siempre conectado con el mundo "real" evitando así que el neófito caiga en un pozo irreversible de "irrealidad", lo que podríamos denominar un "cuelgue definitivo".

En relación con esto que te comento acerca de los efectos distorsionadores de las drogas en la percepción de la realidad yo siempre he encontrado muy descriptivo un ejemplo que leí hace muchos años aplicado al caso comparativo de varios alucinógenos y de sus efectos. Te cuento...

Se hallan tres personas a la entrada de una ciudad amurallada, es de noche y la puerta de acceso a la ciudad se encuentra cerrada. Estas tres personas han consumido drogas de un tipo distinto cada una de ellas, la primera ha consumido *LSD (Dietilamida de ácido lisérgico)*, la segunda *cocaína* y la tercera *cannabis*. Cuando se encuentran junto a la puerta de la ciudad, todos manifiestan su intención de entrar en ésta, y cada uno aporta su propia percepción que, como verás a continuación, distan bastante entre sí ante una situación ó realidad aparentemente idéntica:

1ª persona (bajo efectos del *ácido LSD*): Propone a los otros entrar uno a uno por el ojo de la cerradura. Se observa en el individuo una fuerte distorsión perceptiva sensorial que desemboca en una realidad resultante igualmente distorsionada (alucinación).

2ª (bajo efectos de la *cocaína*): Propone empujar la puerta con fuerza hasta echarla abajo. Se observa en este individuo alteración del estado anímico-hormonal (euforia) que altera la realidad resultante.

3ª (bajo efectos del *cannabis*): Éste dice que prefiere tumbarse a dormir y esperar a la mañana siguiente a que abran para entrar. Se observa un decaimiento de la actividad cerebral que impide el correcto análisis de una situación y por ende la toma de iniciativas ni decisiones (pasividad)

Lo que vemos en este supuesto ejemplo son tres realidades perceptivas diferentes pero paralelas, resultantes de la ingesta de alucinógenos que acaban arrastrando y confundiendo al *centro de interpretación-control*, al auténtico director de la orquesta de nuestros sentidos, el cerebro. El símil del director de orquesta con el cerebro me parece acertado ya que entiendo la percepción de cualquier realidad como el producto resultado de varios sentidos coordinados e interpretados de forma conjunta y nunca independientes. Quiero decir que el cerebro construye la realidad combinando la percepción de todos los sentidos y fusionando e integrando todas las señales de entrada.

Este caso muestra las distintas realidades de cada uno en función del tipo de alucinógeno consumido, una realidad provocada por la distorsión sensorial que estas sustancias producen en el cerebro interfiriendo en éste y por tanto en la realidad percibida o realidad resultante. Pero aún hay otro medio, incluso en ocasiones, con mayor capacidad de modificar la percepción de la realidad percibida, un medio mucho más difícil de controlar pues no es inducido por consumo, voluntario o no, de una sustancia química, sino que es originado por el propio "*director de la*

orquesta de la percepción", el cerebro, te hablo de la autosugestión o de la sugestión inducida (*hipnosis*) que acaba convirtiéndose finalmente en autosugestión.

Por supuesto, las conclusiones a las que llego (que por otro lado cuentan con la plena aprobación de mi "cerebro";) están sustentadas en experiencias propias a lo largo de mi vida, en mi propia persona o en personas muy cercanas, y son fruto de profundas reflexiones en busca de respuestas, reflexiones contrastadas siempre y en la medida de lo posible con experiencias propias o cómo te comento, en la de personas muy próximas.

Por ejemplo, en el campo de las drogas he experimentado estados de distorsión perceptiva considerables (suerte que sólo fue unas pocas veces y en mi lejana juventud) pero me permitieron distinguir y vivir en primera persona distintas realidades perceptivas, similares a las del ejemplo, realidades paralelas producto de la interacción *alucinógeno-sentidos-cerebro*. Me refiero a sentir como "la orquesta se descompasa" y "la obra musical" empieza a sonar de un modo diferente al que estamos acostumbrados. Algo parecido ocurre cuando te caes de sueño, comienzas a sentir una cierta sensación de embriaguez, pérdida de reflejos, audición, etc.

También en realidad virtual, un campo que me apasiona como pocos, he vivido experiencias "sensoriales" bastante fuertes y he podido comprobar que la verdadera "inmersión" en este otro tipo de realidad, sólo se consigue cuando el sistema engaña plenamente al cerebro, de modo que éste ponga de su parte todo lo necesario para conseguir una realidad "paralela", o al menos, no cuestione ni contraste demasiado la realidad percibida por los sentidos implicados (vista, oído y tacto). Como verás en este caso, una vez más aparece nuestro protagonista, nuestra "caja negra", el cerebro. El cerebro es en realidad virtual como el caballo de carreras, el jinete lo monta, pero él es verdadero protagonista.

Viajes astrales

...y otras realidades

Pero sin duda alguna, si algo me marcó con diferencia en este mundo de "realidades", ello fue la experiencia propia que tuve hace unos 14 años. Eso que suelen denominar *viaje astral* "vino a verme" sin yo llamarlo, es decir, que sin perseguir alcanzar un estado de concentración y relajación especial para provocar lo que algunos llaman "viaje o proyección astral", acabé flotando (¡Sólo aparentemente! claro está) sobre la cama a casi dos metros de altura!! sobre mi hija y mi mujer que estaban acostadas junto a mí y dormidas, como podrás imaginarte el susto fue mayúsculo y cuando me recuperé con un movimiento brusco que me hizo "despertar" o "conectar" de nuevo todas las vías sensoriales (vista, oído, tacto), el corazón podía estar latiendo perfectamente a más de 200 pulsaciones por segundo debido al *shock* que sufres.

Al principio empiezas pensando en lo del *viaje astral*, el *cordón de plata* y esas cosas que has leído, pero intentas llegar a una respuesta más creíble, al menos para mí.



Captura gráfica de ondas cerebrales mediante electroencefalograma EEG.

Desde una perspectiva más mística o religiosa, también puedes llegar a plantearte que has podido estar unos segundos o minutos MUERTO, (de no pocas lecturas sobre el tema puedes deducir que ha sido tu alma la que ha abandonado tu cuerpo por unos instantes), por lo que la comida de cabeza durante los días siguientes a la experiencia, sin llegar a ser traumática, está asegurada. Mi cerebro experimentó una sensación que no podía encajar ni explicar, pero mi pleno convencimiento en la no existencia del alma (como entidad propia y completa del ser humano), me empujaron a seguir buscando respuestas, y creo que mis reflexiones, sí llegaron a aclararme algunos puntos y a encontrar la verdadera luz en este asunto, al menos la luz que yo buscaba, que no era precisamente la divina.

Verás, antes te he hablado del cerebro como director de la orquesta de nuestros sentidos y ahora te voy a explicar qué es lo que pienso que ocasiona este tipo de "viajes" y cómo ocurre. Por supuesto, es sólo mi opinión.

Esta experiencia involuntaria tan poco frecuente y que no he vuelto a tener desde entonces, es muy probable, aunque no conozco ningún caso de primera mano, que pueda alcanzarse por autosugestión, pero de ahí a realizar "viajes astrales" volando y estar presente en otros puntos del planeta durante "el viaje", ya es harina de otro costal que seguramente han recreado algunos en un brote excesivo de imaginación o en un intento desesperado de dar credibilidad a lo que podríamos llamar sueños. Y ahí, al sueño, es precisamente a donde pretendo llegar, creo sinceramente que la experiencia está relacionada con el sueño y el estado de actividad neuronal en el cerebro, concretamente en un punto entre la vigilia y el primer estadio del sueño, un instante en el que se produce la desconexión de los centros de control sensorial, o más bien, en lugar de desconexión, podríamos hablar de decaimiento progresivo de los umbrales o niveles de la percepción.

Me explico, en realidad, no se trata de una desconexión absoluta, por ejemplo, en el caso de oído o el tacto, nosotros, es decir, nuestro cerebro, seguimos manteniendo un estado de "*stand-by*" que puede reaccionar en cualquier momento poniendo en marcha el sistema completo si se capta una señal de alerta que rebase el umbral necesario para activar dicha vía sensorial y provocar una activación del sistema central nervioso, devolviéndonos al estado de consciencia (estado operativo y 100% funcional, es decir, despierto). Por ejemplo, estamos dormidos, y el sentido del tacto está "desconectado" (no completamente) de modo que no percibimos el peso de nuestro cuerpo sobre la cama, el oído también ha bajado su nivel de percepción a un estado de *stand-by*, sin embargo, una señal externa lo suficientemente potente o específica (el llanto de un hijo, el sonido del despertador, el contacto de una mano para despertarnos, etc.) por cualquiera de estas vías sensoriales correspondientes (oído ó tacto) puede hacer reaccionar al sistema central y despertarnos de inmediato. Lo que pretendo explicar, es que la desconexión no es absoluta, sino que el cerebro reduce los niveles de atención a dichas vías sensoriales (digamos que reduce el ancho de banda dedicado a cada una de las vías) en analogía con un procesamiento electrónico en paralelo de diversos hilos, en el cual, el procesador destina mayor o menor ancho de banda a los distintos hilos que se están ejecutando de forma paralela y simultánea, en nuestro caso estos hilos serían las vías sensoriales (oído, tacto y vista principalmente). Este mecanismo, cuyo objetivo no es otro que el ahorro de recursos para conseguir el descanso durante el sueño, sería el encargado de bajar la frecuencia de actividad cerebral durante el sueño, en absoluta analogía con los procesadores de las computadoras.

Iniciando secuencia de desconexión... Desconectando sistemas

De forma similar a un procesador electrónico, la interpretación y análisis de señales en el *centro de consciencia* podría funcionar por interrupciones, de modo que cada cierto tiempo dicho centro escucha-analiza las señales procedente de las vías sensoriales por si debe reaccionar a alguno de estos estímulos mediante órdenes de reacción. Imaginemos a un jugador de ajedrez que se enfrenta a varios contrincantes de forma simultánea, cada vez que se sienta ante uno de sus adversarios desconecta el resto de conexiones para prestar atención al contrincante ante el que se encuentre en ese momento. Cuando la actividad cerebral funciona a una frecuencia elevada (propia de la atención y la vigilia) estas interrupciones de atención y análisis son más frecuentes y la escucha es mucho más precisa, digamos que la capacidad de reacción es mucho más rápida y precisa. Antes de llegar al sueño y reducido ya el nivel de consciencia, el decaimiento progresivo de los sentidos podría estar relacionado con la reducción en el ciclo de frecuencias de actividad cerebral, una reducción que tiende a aproximarse hasta casi cero hz. por segundo (estados conocido como theta: 3.5-7 hz. y delta: 0-3.5 hz.) en el caso del sueño más profundo. Los cambios de frecuencia se producen de forma más o menos rápida justo antes de entrar en el primer estadio del sueño y en dicho proceso, como consecuencia de la "desconexión sensorial" (no absoluta), también se produce un decaimiento progresivo del estado de la consciencia (entendiendo a ésta como el estado por el cual es posible el análisis y la interpretación consciente de la realidad percibida a través de los sentidos), ya que dicho estado requiere del funcionamiento de los sentidos y si éstos no están operativos, o lo están en estado de mínima frecuencia ó *stand-by*, el nivel de consciencia va disminuyendo hasta que el estado de consciencia se pierde y acaba apagándose automáticamente.

Cómo quiera que la distribución de la frecuencia del cerebro, no es probablemente uniforme en todo el sistema neuronal, es posible que en distintas zonas de la red neuronal se produzcan distintas frecuencias y la reducción en los ciclos de frecuencia de las distintas vías sensoriales durante el proceso de cambio de estado no sea totalmente uniforme, ni síncrona ni simultánea en todas las vías sensoriales, sino que **podría descompasarse en ocasiones el orden preestablecido de "apagado" ó desconexión, produciéndose con ello una alteración en la secuencia programada de desconexión y una trasgresión en el resultado final de la realidad calculada por el cerebro.**

Volviendo al concepto "*estado de consciencia*", como definición simbólica, que podría entenderse como un estado de procesamiento consistente en el análisis e interpretación continuo y permanente de las entradas procedentes de las vías sensoriales, un proceso que tendría lugar en el *centro de la consciencia* (entendido dicho centro como un área funcional de procesamiento donde convergen, se analizan, contrastan e interpretan todas las señales procedentes de las vías sensoriales, por ello, dicho estado-centro de consciencia (encerrados ya en un único concepto) acabaría desconectándose inducido ante la falta de estímulos de entrada (inputs) procedentes de estas vías, de modo que, si no oyes, no ves y no sientes, el centro de consciencia (responsable del estado de consciencia) pasa a *stand-by* desconectado por cierta inducción ante la ausencia de señales de entrada lo suficientemente potentes como para superar el umbral, aunque eso sí, sin llegar a una desconexión absoluta al igual que el resto de los sentidos, ya que la onda cerebral nunca llega a ser cero, ni siquiera en el sueño más profundo.

Podemos decir que el cerebro va apagándose (reduciendo su actividad funcional, su frecuencia, bajando su nivel de conciencia en general) y pasando a *stand-by* las vías sensoriales de forma más o menos gradual y siguiendo un orden preestablecido que se me antoja podría ser por ejemplo: oído, tacto, vista, (la vista es, si cabe, algo distinta al oído y al tacto, en el sentido de que podemos facilitar su desconexión de forma voluntaria al cerrar los ojos y evitando así la transmisión de señales al córtex visual e induciendo de algún modo a la desconexión de esta vía, ello no quiere decir que la vía sensorial y el centro de procesamiento del córtex visual esté en *stand-by* antes que el resto de vías), y en última instancia el *centro-estado de consciencia*, que sería el que ha ido desconectando los canales de comunicación con los sentidos, o mejor dicho, va reduciendo los impulsos eléctricos de comunicación con estos sentidos y aumentando los umbrales de reacción ante posibles estímulos, todo ello claro está, con el único objetivo de entrar en el estado de sueño y la pérdida al máximo del nivel de consciencia consiguiendo así el mayor ahorro energético posible, que al fin y al cabo es de lo que se trata cuando dormimos.

De modo que, continuando con la analogía de la orquesta, sería como si el director (*centro-estado de consciencia*) fuera ordenando a los músicos que acallen sus instrumentos atenuándolos progresivamente hasta el silencio para después irse él mismo a descansar colgando su batuta. Sentada esta teoría (llamémosla hipótesis), es muy posible -y aquí podría estar la clave misma del *viaje* o la *proyección astral*- que en este proceso se produzca una alteración en el orden de desconexión de los sentidos que acabe por confundir al cerebro, o sea, al centro de consciencia, auténtico arquitecto e intérprete de la realidad aparente y gestor de la percepción.

Por ejemplo, imaginemos por un momento que se desconecta el sentido del tacto y del oído y, aún con los ojos abiertos, seguimos estando conscientes o manteniendo un cierto estado de consciencia, en estado de vigilia, la realidad que percibiríamos en este caso será que dejaremos de sentir el peso de nuestro cuerpo sobre la cama y el contacto con ésta!! (¡Por un momento pareceríamos suspendidos en el aire!), e incluso podríamos habernos aislados ya acústicamente del entorno (vía sensorial auditiva desconectada), lo cual podría provocar un estado de confusión general a nuestro centro-estado de consciencia al no poder éste combinar e integrar o interpretar las entradas de las vías sensoriales y llevando al centro de consciencia a un choque frontal contra todo nuestros modelos posibles de realidad, colapsando y provocándonos así esta experiencia tan impactante que, en realidad, no sería más que una realidad perceptiva creada en nuestro propio cerebro. Digamos que si el centro de consciencia no consigue integrar todas las entradas (*inputs*) de las vías sensoriales y entenderlas o interpretarlas de forma adecuada, el sistema (centro de control de la consciencia) colapsa cayendo en un estado de confusión ó en una “realidad paralela” o aparente, pero al fin y al cabo, construida por el mismo arquitecto de siempre, el cerebro.

Si analizamos más variables inherentes a los viajes-proyecciones astrales documentados, también hallamos ciertas coincidencias sutiles. Debo recordar que en mi caso y en el resto de los que he tenido constancia, las proyección astral suele ocurrir normalmente en la oscuridad de la noche o, cuando menos, en penumbra (al igual que el 99% de apariciones, entendiendo éstas como otro tipo de realidad construida por el propio cerebro), lo cual podría explicar la confusión en el centro-estado de consciencia que llega a hacernos ver que estamos flotando en el aire cuando simplemente “imaginamos” flotar al haberse desconectado ya el sentido de tacto que nos mantenía informados acerca del contacto de nuestro cuerpo con la cama, de modo que, forzados por el centro de la consciencia y en un estado de confusión perceptiva, con el sentido de la vista en absoluta desventaja dada la oscuridad, o incluso ya en estado de decaimiento avanzado y próximo a la desconexión (ó estado de *stand-by*), acabamos flotando (aparentemente y de forma brusca dada la velocidad de procesamiento y respuesta de nuestro cerebro ante tal situación) por unos instantes en la habitación, sin embargo, el centro de consciencia, al no haberse desconectado, mantenemos un cierto control de la situación o de la realidad aparente, hasta que un movimiento brusco de nuestro cuerpo (que creo recordar fue voluntario y esto demostraría que el centro-estado de consciencia permanecía funcionando aún confundido por los *inputs* de las vías sensoriales) acaba encendiendo todo el sistema (vías sensoriales y centro-estado de consciencia). Eso sí lo recuerdo con claridad, que era consciente en todo momento y tenía la sensación de que podía recuperar el control de la situación a través de un movimiento, y de hecho así fue, cuando realicé de forma voluntaria el

movimiento brusco de intentar incorporarme, podríamos decir que las vías sensoriales de entrada se reactivaron y todo el sistema sensorial-funcional se puso en funcionamiento.

Antes de tener esta experiencia, yo ya había oído hablar en otras culturas de un fenómeno que coincide en ciertos términos con la proyección astral, un fenómeno al que atribuían lógicamente un sentido espiritual, religioso o esotérico, y aunque lo denominan de diversas formas, creo que se trata de lo mismo y siempre se manifiesta en el momento de conciliar el sueño. En un punto entre la vigilia y el sueño en el que todavía no estamos dormidos completamente y nuestro cerebro está intentando pasar al estado de *stand-by*, produciendo esta extraña sensación como si de soñar despierto se tratase.

Es más, yo que trabajo frecuentemente de noche y paso a veces un sueño terrible, llego a experimentar en muchas ocasiones las desconexiones sensoriales de forma completamente perceptible. Por ejemplo, cuando no puedo aguantar y el sueño me vence por momentos, si estoy viendo la televisión u oyendo la radio o incluso hay gente hablando a mi alrededor, el sentido del oído es el primero en desconectar y por momentos me quedo en silencio viendo aún la escena, porque el cerebro "apaga" (en realidad aumenta el umbral y disminuye la actividad eléctrica o tal vez la frecuencia cerebral destinada a esta vía sensorial) esta vía sensorial, y aunque acabas acostumbrándote a ello, no deja de producirte cierta confusión pues puedes estar con los ojos abiertos sin oír absolutamente nada durante unos segundos, es decir, inmerso en una realidad distinta o una distorsión perceptiva hasta que te sobresaltas (reiniciando y activando la vía sensorial del oído) o caes en el sueño irremediable.

Dicha alteración en la secuencia u orden de apagado, podría ser igualmente la responsable de la extraña sensación (bastante más frecuente que la proyección astral) que muchos alguna vez hemos sentido al dormirnos, justo entre la vigilia y el sueño. Te hablo de la sensación de caída al vacío que, a mi modo de entender, podría responder a una desconexión del sistema sensorial del tacto cuando aún seguimos manteniendo un cierto nivel de conciencia pese a tener los ojos cerrados.

Ahora analizaré la diferencia entre la **“proyección o viaje astral”** (para entendernos), en la que de forma brusca parecemos encontrarnos flotando en la habitación, y la **caída al vacío** que experimentamos también al inicio del sueño.

Si analizamos las variables implicadas en ambas experiencias, nos damos cuenta de las circunstancias son muy similares, sin embargo, la gran diferencia entre caer y flotar podría radicar en el sentido de la visión.

En el primer caso, el de la proyección o viaje astral, recuerdo perfectamente que pese a la penumbra de la habitación podía verlo todo a mi alrededor durante el tiempo que me mantuve en aparente estado de flotación, y probablemente fue debido a que al encontrarme aún en un cierto nivel operativo de consciencia y desconectarse la vía sensorial del tacto, el cerebro, que intenta comprender todo lo que nos rodea, intentó integrar y resolver las señales de entrada (*inputs*), pero al no poder comprender la falta de la señal de contacto con el lecho, produjo un nuevo resultado en la ecuación final, recreando una nueva realidad y produciendo la sensación de que había comenzado a flotar sobre la cama. No deberíamos obviar que el cerebro humano constituye un mecanismo obsesivo cuando se trata de analizar y comprender el entorno. Así ha sido desde nuestros orígenes como especie animal, pues resolver la ecuación de la realidad que nos rodea resulta vital para nuestra supervivencia. Por este motivo, en su intento por resolver dicho entorno, emplea la ecuación de los sentidos para alcanzar un resultado creíble, y si alguna de las variables fallara o aportara una información sesgada o incompleta, el cerebro intentará a toda costa rellenar los huecos o variables ausentes para alcanzar una solución final a la ecuación.

En el segundo caso, me refiero a la caída al vacío que se experimenta justo antes de entrar en el primer estadio del sueño, el resultado de la ecuación es justamente el contrario, pero muy similar. Me explico con un ejemplo, cuando a veces estamos resolviendo una ecuación en la que intervienen valores positivos y negativos, es probable que alcancemos los valores finales correcto, pero que al haber cometido un fallo en el cálculo de signos, obtengamos el valor inverso. Por ejemplo, si el resultado debía de ser 35, nosotros hemos llegado a -35. Igual magnitud pero valores inversos. Bueno, al grano, antes te decía que la gran diferencia entre caer y flotar podría radicar en el sentido de la visión, y creo que ahí esta la clave. La vista podría ser la variable que invierte el resultado de la ecuación, me explico. Cuando sentimos caer nuestro cuerpo, tenemos los ojos cerrados de forma que la vía sensorial de la visión está desconectada en la práctica pues no registra señales ni transmite información alguna al centro de consciencia.

Esta ausencia de señales de la vista, introduce una modificación en la ecuación que el cerebro debe resolver aún con un cierto nivel de consciencia al no haber entrado en el primer estadio del sueño, y esta modificación conduce a un resultado distinto al del caso de la proyección o viaje astral, pues el cerebro acaba recreando una realidad distinta lo más creíble posible ante la falta de

señales visuales y el apagado de la vía sensorial del tacto, este resultado es, ante la ausencia de señales hacia el córtex visual (ojos cerrados) la caída al vacío por acción de la gravedad.

Las ensoñaciones nocturnas

La realidad paralela más cercana

En el caso de las ensoñaciones o los sueños, también llego a una reflexión, cuando dormimos, digamos que el cerebro desconecta o apaga ciertas funciones, pero por supuesto, mantiene cierta actividad neuronal e impulsos eléctricos que viajan de forma semicaótica por otras zonas funcionales del córtex y la memoria (ésta última sin ubicación definida), lo cual produce esas extrañas y a veces incoherentes historias que son los sueños. Está desconexión parcial de las vías sensoriales y sobre todo del centro-estado de consciencia del que te hablo, provoca que los sueños a veces se muestren como una mezcla sin sentido de ideas y recuerdos que el cerebro produce sin control, digamos que, y siguiendo con la analogía de las computadoras, la gestión de errores y la comprobación de coherencias en los algoritmos internos del CPD (centro de procesamiento de datos) está **Off-desactivado-disabled**.

Por esto pienso que en los sueños las ideas se mezclan como si de un disco duro estropeado se tratara, en el que aparecen fragmentos de información entremezclada y a veces imposible de reconstruir o interpretar. Por supuesto que esa información sale del almacén de datos de nuestra memoria o de secuencias construidas a partir de experiencias previas reales o imaginadas. Es cierto que en muchas ocasiones, las ensoñaciones sí mantienen una cierta correlación con la realidad, en el sentido de que muestran fragmentos de información que previamente se han procesado de algún modo, pensado o percibido, aún de forma subliminal, sin embargo, en la mayoría de casos el contexto y la posible interpretación resulta caótica.

En el sueño, es como si el cerebro desactivara el sistema permanente de comprobación de errores (tanto los sistemas sensoriales como la vista, oído, gusto, olfato, como el estado de consciencia que sirve a nuestro cerebro para contrastar e interpretar cualquier percepción informativa), de manera que los datos (ideas, recuerdos) fluyen sin control produciendo realidades aparentes. Por otro lado, la complejidad funcional del cerebro es demasiado grande como para conectar dichos sueños a interpretaciones válidas y cuando menos generalizadas (aplicables a todo el mundo).

Si analizamos lo que ocurre en los sueños y reflexionamos sobre ello, podemos sacar conclusiones interesantes acerca del funcionamiento de nuestro cerebro, y por qué no, de las realidades paralelas. En este sentido, me resulta increíble la obsesión del cerebro por comprender y



asociar todo cuanto registra, incluso si mientras dormimos oímos algún ruido identificable, el cerebro puede transformar el sueño adaptándolo al sonido e integrándolo dentro de este sueño, construyendo una nueva realidad!. A mí incluso me ha ocurrido que mientras soñaba, dentro del propio sueño oía la voz de alguien que intentaba despertarme y era mi madre en la "vida real", en este caso jugando el papel de "guía espiritual" para despertarme y devolverme a la dura realidad del colegio. O incluso, si tenía alguna tarea pendiente en la vida real que me preocupaba, podía incluso recordarla dentro del sueño, por ejemplo, si tenía que levantarme para ir a trabajar y estaba durmiendo la siesta, podía llegar a preguntarme dentro del sueño ¿Qué coño hacía ahí cuando tenía que marcharme al trabajo?. Quiero decir con esto, que la desconexión del cerebro en los sueños es solo parcial y en ocasiones se mantienen ciertas conexiones con la realidad. El sueño es, al caso de las comunicaciones telemáticas, como si se desactivaran los sistemas de comprobación de error (el bit de paridad), de modo que, la información transmitida por paquetes (ideas, recuerdos), puede aparecer fragmentada y con cierta desestructuración. El sueño es en cierto modo otra realidad, pero una realidad creada por nuestro cerebro. Por cierto Jorge... ¿Sabías que también se dice CELEBRO?

La muerte ... y otras realidades

Incluso en el caso de la muerte, o más concretamente, el del paso de la vida a la muerte, ese momento en el que se cruza la raya de no retorno, parece ocurrir lo mismo, o algo similar, el cerebro entra en una confusión generalizada mientras se produce el proceso de apagado, en este caso definitivo, absoluto e irreversible, recreando en ocasiones y según testimonios, visiones y otras fantasías que según las culturas se han ancestralmente a las apariciones divinas. De ello se deduce que gente que "ha vuelto a la vida" en casos de accidentes, operaciones, etc., han vivido experiencias similares a la proyección astral, algunos han visto su cuerpo desde arriba, creyendo que su alma abandonaba su cuerpo, otros testimonios afirman haber sentido que estaban tumbados oyendo a sus seres queridos, sin verlos ni sentir contacto físico alguno con el entorno y sin poder moverse ni hablar, también los hay que han confundido la luz cegadora de la mesa de operaciones del quirófano con un ente divino que se acerca para guiarlos en su nuevo camino a la vida eterna, y a veces incluso hablando, dada la capacidad del cerebro (en su afán innato por analizar e interpretar todo lo que procesa; señales *inputs*) de construir escenas en las que integrar las señales externas percibidas, como en el ejemplo de los sueños que te he comentado antes, en los que aparecen integradas señales percibidas desde el mundo "real". Yo también he conocido experiencias de este tipo por familiares muy cercanos antes de fallecer, y hay documentadas alucinaciones y experiencias de lo más diversas, pero pienso sinceramente que el cerebro también está detrás de todas estas "realidades".

Otro dato relevante relacionado con las apariciones es que todas (la inmensa mayoría) se producen por la noche cuando vamos a dormir (o cuando ya estamos dormidos), en los pies de la cama, en la penumbra u oscuridad de la habitación, etc. A mi juicio son alucinaciones recreadas por nuestro propio cerebro.

Creo que incluso, en el caso del psicoanálisis, -el cual ha sido ya descartado por la mayoría de psicólogos precisamente por falta de fidelidad en los resultados y al parecer por crear una fuerte dependencia del paciente hacia el psicoanalista- el propio psicoanalista puede acabar guiando de forma involuntaria las recreaciones y fantasías del paciente creando falsas realidades de subjetiva interpretación y sin objetividad valorable, autosugestionadas por el propio sujeto paciente o por el propio psicoanalista. De este modo, embaucado por el poder de la sugestión hipnótica el paciente



puede acabar construyendo falsas realidades que jamás existieron más que en su imaginación, entremezclando sin demasiado sentido recuerdos e ideas como si de un sueño se tratase. Algo muy similar a soñar despierto.

Conclusiones

Pero entonces... ¿Son tan distantes nuestras posturas?

Aunque a primera vista pueda parecerlo, no creo que lo sean tanto. Partiendo de la base de que todas, si excepción, son realidades al fin y al cabo. Las realidades paralelas de las que tú hablas existen y son innegables, están ahí, por eso un esquizofrénico paranoide con trastorno bipolar en un brote sicótico puede ver burros volando tan reales como tú y como yo, u oír una firme voz ordenarle que debe matar a alguien por tratarse del mismo satanás, sin embargo, no puedo encontrar en ellas el trasfondo espiritual en el que tú parece coincidir con la mayoría de personas que han vivido estas experiencias, aunque por otro lado, esta divergencia de posturas tampoco impide que coincidamos en que un control de dichas "realidades" de forma voluntaria, como es el caso de las ensoñaciones por ejemplo, supondría una auténtica puerta a una nueva realidad que podría llevarnos a vivir experiencias increíbles y totalmente nuevas para el ser humano, muy positivas por ejemplo en sentido terapéutico. Se me antoja ahora que podría emplearse esta "puerta" en terapias que ayuden a superar la pérdida irreparable de un ser querido mediante "encuentros virtuales".

En este sentido, en el de los "encuentros virtuales", aunque la realidad virtual y la inteligencia artificial están aún bastante lejos de alcanzar este nivel, sí creo que sería posible lograr estos encuentros en realidades paralelas a través de las ensoñaciones, en las que nuestro propio cerebro podría construir toda una realidad paralela junto a los seres fallecidos tales como viajes, encuentros, escenas de la vida cotidiana como comidas, juegos, charlas, etc.) utilizando para ello información almacenada en nuestra memoria (datos sobre lugares, personas, e incluso abstracta, etc.) y creando nueva información e historias que también pasaría a nuestro banco de recuerdos. Estas nuevas escenas que el cerebro podría proyectar (tal vez por algún mecanismo de inducción) durante el sueño, podrían llevarnos a vivir una nueva realidad paralela en toda regla. Seguro que ir a dormir no volvería a ser lo mismo para nadie si pudiésemos controlar en lo más mínimo, el desarrollo de ensoñaciones.

En este sentido debería explorarse (aunque seguramente nunca podamos alcanzar un control total sobre una funcionalidad del cerebro a ese nivel) la investigación, además, siempre creo que el

estudio y la búsqueda de respuestas en un campo acaba arrojando muchas otras luces por el camino que de otra manera permanecerían enterradas de forma indefinida. Sin duda un área multidisciplinar donde disciplinas como la psicología (biopsicología), neurología, farmacología y psiquiatría, podrían trabajar codo con codo en pos de objetivos comunes. El control de los sueños probablemente siga perteneciendo a la ficción, pero podría abrir sin duda un mundo en el tratamiento de patologías y desordenes de orden psicológicos, y que duda cabe que en el espacio del ocio.

Con todo esto quiero decir que las realidades paralelas existen, están ahí, y aunque yo las entienda como distorsiones perceptivas no dejan de ser tan reales como cualquier otra, pues la propia realidad "modelo", "estándar" ó "estadística" cómo tú la defines, no es más que una interpretación cerebral concreta y determinada de los estímulos recibidos y contrastados con nuestro banco de datos de la experiencia (memoria). A veces pienso, y este es otro tema interesante, que somos todo memoria, pues todo el aprendizaje de un ser humano, incluidas sus propias realidades, se almacenan en el gigantesco banco de datos de la memoria.

Bueno, ya resumiendo, si bien todo lo que te he contado no es más que una reflexión construida desde una perspectiva propia y desde mi escaso conocimiento sobre el cerebro humano, lo que sí quisiera dejarte claro es mi profunda creencia de que cualquier realidad es construida por nuestro "masa gris", igual que pienso que de algún modo cada cerebro, y por ende cada persona como extensión de éste, aunque pueda compartir espacio y tiempo con otras personas, vive una realidad diferente producto de un procesamiento e interpretación único y exclusivo, o sea que, la realidad perceptiva de cada ser humano es única debido a que su cerebro es único. Incluso una misma persona en circunstancias aparentemente idénticas puede percibir realidades diferentes, por ejemplo, si durante una comida ingerimos una cantidad de alcohol algo superior a la habitual (vino, cerveza, etc.) podemos comenzar a ver las cosas de otro modo distinto provocando cambios en nuestro estado de ánimo, de algún modo el alcohol como droga nos lleva a percibir una "realidad diferente" de nuestras vidas, aunque probablemente, en el caso de la ingesta de alcohol y cualquier otra droga, luego siga un decaimiento de la euforia acompañado de una desagradable cefalea y de una realidad mucho menos "idílica". Una vez más hablo por experiencia propia, experiencia que casi todo el mundo habrá experimentado en alguna ocasión.


De verdad Jorge, las conclusiones a las que llego tal vez puedan parecer algo simplistas y no sé si lo mío será agnosticismo, miopía intelectual o espiritual, pero no puedo dejar de ver un trasfondo físico-químico y una base fisiológica en todas las realidades, en todo lo que nos ocurre




desde nuestro nacimiento hasta nuestra muerte. Este es mi punto de vista, mi realidad, y de paso quiero agradecerte que me hayas planteado este asunto de las realidades pues como siempre me ha servido para poner en orden ideas que andaban por ahí perdidas, en los recovecos de mi masa gris, pues también estoy convencido de que detrás de todas estas realidades no sólo se encuentra nuestro cerebro sino también nuestro profundo y casi absoluto desconocimiento sobre él.

Sinceramente, un fuerte abrazo amigo Jorge.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

 UNED - Madrid © 1988 - **Psicología experimental.**

Pío Tudela Garmendía © 1988

 Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A. © 2002 - **Cognición humana. Mente, ordenadores y neuronas.**

Antonio Crespo © 2002

 Ed. Prentice Hall - **Aprendizaje y cognición.**


Thomas Hardy Leahey & Richard Jackson Harris © 1998

* Traducción: *Ana M. Rubio Díez* *Revisión técnica: *Matías López Ramírez*

 Ed. Prentice Hall - **Neuroanatomía.**

Jhon H. Martin © 1998

* Traducción: *Carlos Fernández Frías*

 Ediciones B GRUPO ZETA - **LA MÁQUINA PENSANTE. El cerebro humano y la inteligencia artificial.**

Jim Jubak © 1993

* Traducción: *Gema Moral Bartolomé*

 Ed. Prentice Hall - **Biopsicología.**

Jhon P.J. Pinel © 2002